

Diferentes contextos, diferentes significados.

Análisis semántico de la palabra *cabeza*

Romelia Marina Martínez Moreno

Universidad Nacional Autónoma de México

ORCID: 0000-0001-7169-7835

EN NUESTRA VIDA COTIDIANA, empleamos palabras, frases y oraciones que, al parecer, tienen diferentes significados de acuerdo con el contexto en el que se encuentran. Cuando vemos que hay divergencia o cambio de significado, nos referimos a unidades léxicas afectadas por la modulación contextual. Así como sucede con diferentes partes del cuerpo, el sustantivo *cabeza* contiene una amplia gama de significados; una oración como “Tener mala cabeza” no se refiere a la parte superior del cuerpo de un ser vivo, sino a la memoria y en “Mi padre es la cabeza de la familia”, se interpreta una posición o jerarquía superior al resto de los integrantes, incluso en “Capturaron al cabecilla de la revuelta” también hay relevancia jerárquica del dirigente de una organización, pero que no es bien vista social o políticamente.

Tales expresiones codifican un tipo de información específica en la mente del emisor/receptor al momento de la expresión, lo que también se basa en las experiencias de cada uno de los participantes; asimismo, el sentido que las palabras adquieren va más allá de lo que se puede referir, es como si fuera un puente de representación mental entre las palabras y el mundo.¹

Para que estos sentidos puedan establecerse en la lengua, debe haber diferentes procesos cognitivos en los que una manifestación lingüística se asocie con algo en especial en la mente de los hablantes. En palabras de Maldonado:

La conceptualización es ampliamente inclusiva en el ámbito de la experiencia mental. Forman parte de ella conceptos establecidos y expresiones nuevas, se incorporan además sensaciones emotivas, sensoriales y kinestésicas y no queda fuera de ella el conocimiento

¹ John Saeed, *Semantics*. Blackwell Publisher, Oxford, 2003, p. 32.

del hablante respecto al contexto físico, social y lingüístico.²

Con base en lo anterior, en la conceptualización de una expresión no solo están presentes factores lingüísticos, sino también aspectos sociales, políticos y culturales de los hablantes; son elementos que no pueden dissociarse, ya que, en conjunto, conforman la experiencia de los hablantes. El hecho de que un individuo pueda reproducir y modificar una expresión da lugar a la comprensión y apropiación misma de la unidad léxica.

Panorama general bajo la gramática cognoscitiva

Una unidad léxica posee un sentido básico o primario que se activa en contextos neutros; sin embargo, cuando el uso convencional de una palabra se extiende a diferentes contextos, se produce polisemia en la unidad. En tal caso, sus sentidos se vinculan de forma interrelacionada. Por ejemplo, en una red semántica, los sentidos de un ítem léxico forman diferentes nodos, los cuales están relacionados de acuerdo con las extensiones que el ítem manifiesta.

La primera idea que viene a la mente al escuchar la palabra es llama-

da “prototipo”; este es el sentido esquemático con el que una palabra es entendida; en el caso del ítem “cabeza”, el significado prototípico refiere a la “parte superior (o anterior, en algunos animales) de un ser vivo en la que están situados el cerebro y los principales órganos sensoriales”.³ El resto de los sentidos que la palabra puede adquirir (variantes léxicas) está determinado por las diferentes situaciones en las que algunas de las características del prototipo están presentes, ya sea por medio de una metonimia o por una metáfora. La relación entre los nodos se clasifica en elaboraciones⁴ y extensiones.⁵

Tal relación puede ser mucho más compleja, ya que un mismo nodo puede ser al mismo tiempo una elaboración y una extensión a partir del prototipo o, incluso, otra extensión o elaboración respecto de otro nodo. En ese caso, el nodo puede operar en una jerarquía mayor sobre de otros en la creación de una imagen.⁶

La proximidad que hay entre los diferentes nodos con respecto al prototipo también es importante, pues implica un determinado grado de variación en la cohesión entre ellos. Esto se refleja en que algunos nodos tendrán una posibilidad mayor de ser activados; no obstante, aun cuando pueden

² Ricardo León Maldonado Soto, “La Semántica en la gramática cognoscitiva”, en *Revista latina de pensamiento y lenguaje*. UNAM, México, 1993, vol. 1, p. 160.

³ RAE-ASALE. “Cabeza”, en *Diccionario de la Lengua Española* (edición de tricentenario).

⁴ Conserva las características más prominentes y con las que se vincula la palabra con el significado prototípico; por ejemplo, *cabeza de ajos*, *cabeza de alfiler*, *cabeza de cerillo*, etc.

⁵ Se vincula no con el significado del prototipo, sino con una elaboración; por ejemplo, *la cabeza de la compañía*, *ir a la cabeza*, *el cabecilla de la revuelta*.

⁶ R. L. Maldonado, art. cit., pp. 161-162.

identificarse nodos por separado y determinar cómo se vinculan entre ellos, el significado de una expresión no se basa en la suma de rasgos que presenta cada nodo de forma independiente, sino incluyendo las conexiones que se establecen entre ellos.

Podemos reconocer diferentes sentidos en el esquema del ítem *cabeza*: el sentido primario (prototipo) de la unidad léxica —el cual no necesita ningún tipo de especificación— en expresiones como:

- a. *Me duele la cabeza porque hace mucho calor.*
- b. *Me di un golpe en la cabeza con el ropero.*
- c. *Raúl movía la cabeza de derecha a izquierda.*

La definición que nos proporciona un diccionario acerca del significado de esta palabra nos permite afirmar que es este el significado prototípico y no otro.

En los siguientes casos, el contexto en el que se emplea la unidad no podría dar lugar a esa interpretación:

- d. Me intriga qué anda mal en su cabeza.
- e. Nos toca cooperar de a 50 pesos por cabeza.
- f. Mi padrino tiene 30 cabezas de ganado.
- g. Toma un alfiler por la cabeza, no te vayas a picar.
- h. Necesito comprar una cabeza de ajos.

- i. Mi caballo siempre es la cabeza de la competencia.
- j. Ricardo tiene cabeza para la Física y las Matemáticas.
- k. La víbora se traga al ratón de cabeza.

El inciso (a) es, en principio, potencialmente ambiguo, ya que puede ser analizado bajo dos diferentes interpretaciones: si bien es posible pensar en que, físicamente, una persona padece un malestar que afecta la cabeza, también cabe la interpretación con un sentido de actividad mental “Me intriga qué hecho malo pasa por su cabeza (un pensamiento, una idea o una reflexión que lo aqueja)”.

Por su parte, los incisos (b) y (c), aun cuando siguen haciendo referencia a la parte superior, se encuentran en una relación de metonimia (específicamente, de sinécdoque) en la que la cabeza simboliza un cuerpo completo: no podrían existir solo “cabezas” en el mundo sin el resto del cuerpo; para ello, es necesario entender la frase en un contexto específico. Nick Reimer señala que “las palabras solo existen en contextos particulares y no seríamos capaces de lograr una adecuada descripción del significado si no tenemos en cuenta estos contextos”.⁷

En cuanto a los incisos (d) y (e), podríamos decir que los nodos vienen de una elaboración; tanto cabeza de alfiler como cabeza de sonaja conservan ciertas propiedades del

⁷ Nick Reimer, *Introducing semantics*. Cambridge University Press, New York, 2010, p. 88. Traducción propia de los textos citados, cuya versión original está en inglés.

prototipo, como estar en uno de los extremos de un objeto y tener una forma redonda (semejante a la cabeza del cuerpo humano); sin embargo, las características de actividad mental y posición jerárquica quedan fuera de esta interpretación.

Finalmente, en (f), (g) y (h) las variantes léxicas no están tan cerca del prototipo; los sentidos que la palabra cabeza adquiere se distancian del referente en cuanto a sus propiedades físicas y mantienen la característica de superioridad o jerarquía como en “Mi caballo siempre es la cabeza de la competencia”; por su parte, en “Ricardo tiene cabeza para la Física y las Matemáticas” el sentido de actividad mental se activa, es decir, hay habilidad intelectual para un área de conocimiento y en “La víbora se traga al ratón de cabeza” señala la posición en la que un animal se encuentra al desarrollar una actividad.

Conclusiones

Para cada expresión, el hablante debe tener una interpretación de acuerdo con sus diferentes contextos para que, al momento de escucharla, automáticamente pueda comprender lo que el emisor trata de comunicar sin necesidad de que haya una explicación de la frase o, si la hay, esta quede almacenada para otras situaciones en las que pueda presentarse.

El hablante puede almacenar una palabra y formar un concepto abstracto de ella, el cual puede ser modificado de acuerdo con la forma en la que sea empleado, es decir, no es la palabra la que pasa de un sentido propio a otro figurado, de uno concreto a otro abstracto, es su contexto el que cambia.⁸ Cada nodo representa una variante del ítem léxico, el cual es polisémico dentro de la red semántica en la que se presenta; hay que verlo en su conjunto y no de manera independiente.

⁸ Raymond Savary, *Ordre langier, champ spatial et emplois figures*. Max Niemeyer, Tübingen, 1984.